

TRANSFORMACIÓN DEL ECOSISTEMA FINANCIERO DIGITAL:

Regulación, inteligencia artificial y nuevos modelos de negocio marcan los desafíos de las *fintech* en 2026

Tras años de expansión acelerada en Chile y el mundo, el sector deberá demostrar rentabilidad y sostenibilidad en un entorno cada vez más exigente.

CLAUDIA BETANCOURT M.

Tras varios años de crecimiento acelerado, la industria nacional enfrenta una etapa de consolidación marcada por la implementación de la Ley Fintech, el avance del Open Finance y la incorporación de tecnologías como la inteligencia artificial en los servicios financieros. En este nuevo escenario, las empresas del sector deberán adaptarse a mayores exigencias regulatorias, demostrar

sostenibilidad en sus modelos de negocio y profundizar la innovación para ampliar el acceso a soluciones digitales. Ejecutivos de compañías como Kushki, Xepelin, RedCapital, Tempo y BetterPlan coinciden en que 2026 se perfila como un punto de inflexión en el que se deberá equilibrar crecimiento, eficiencia operativa y cumplimiento normativo en un entorno cada vez más competitivo.

KUSHKI: "Fortalecer el ecosistema fintech a través de más innovación"

Adaptarse a las nuevas regulaciones de la Ley Fintech, actualmente en proceso de implementación, es uno de los principales desafíos para este año de la compañía Kushki, plataforma de pago no bancario presente en varios países de América Latina. Su *country manager*, Carlos Molinero, sostiene que las mejoras tecnológicas están entre los aspectos fundamentales a considerar.

Respecto al sector de medios de pago, señala que es necesario "fortalecer su ecosistema a través de más innovación, contribuyendo a la inclusión de los pequeños y medianos comercios para que puedan recibir pagos electrónicos, aumentar sus ventas y beneficiar a usuarios a quienes el acceso a productos financieros tradicionales les ha sido esquivo". El ejecutivo menciona que el otro gran reto para 2026 es seguir siendo una opción rentable y accesible, es decir, "continuar introduciendo competencia a los actores tradicionales del sistema financiero".



XEPELIN: Marcos regulatorios que no repliquen reglas de hace 50 años

Sebastián Kreis, CEO de Xepelin, plantea que el desafío 2026 es doble. Por un lado —señala—, demostrar que la tecnología puede asignar un capital mejor que los modelos tradicionales, y hacer que el dinero sea programable para las empresas. Al respecto, precisa que "hoy las *fintech* tienen la infraestructura para evaluar riesgos con datos transaccionales reales, no con balances auditados que llegan con meses de retraso. Además, la oportunidad está en que las empresas puedan gestionar su dinero con la misma lógica con la que gestionan su *software*: con reglas, automatización y visibilidad en tiempo real". Xepelin cuenta con una plataforma que combina herramientas de flujo de caja, pagos y financiamiento para pymes, y es considerada dentro de las 100 *startups* más prometedoras, según una encuesta realizada por "El Mercurio". Kreis plantea que el otro reto de la industria para este año estará dado por marcos regulatorios "que no repliquen reglas diseñadas hace 50 años, y den acceso a fondeo institucional a escala, porque la tecnología sin capital detrás no mueve la aguja del crédito. Y disciplina operativa real; las *fintech* que lideran esta fase serán las que demuestren unidades económicas sostenibles".



REDCAPITAL: "Estar a la vanguardia en el uso de la inteligencia artificial es un reto"

Una de las principales tareas para 2026, según RedCapital, es que el sector sea capaz de adoptar procesos, inversiones, recursos humanos y tecnológicos que permitan cumplir y adaptarse de forma ágil y eficaz al nuevo panorama regulatorio. A juicio de Gustavo Ananía, CEO de la compañía, la aplicación de la inteligencia artificial es una de las prioridades para las empresas relacionadas con la tecnología financiera. "Estar a la vanguardia en el uso de la inteligencia artificial es otro reto para el sector. Nuestra experiencia con esta tecnología no solo ha mejorado la eficiencia del proceso, sino que ha permitido entregar financiamiento de forma rápida, 100% digital y con altos estándares de seguridad, incluso en segmentos tradicionalmente excluidos por la banca tradicional", afirma. Desde RedCapital, que ofrece *factoring*, *confirming* y diversas formas de inversión en Chile, Colombia y Perú, acentúan la necesidad de generar alianzas estratégicas con otros sectores financieros y tecnológicos para desarrollar cada vez mejores servicios para los usuarios.



BETTERPLAN: "El principal desafío es pasar del crecimiento a modelos sostenibles y rentables"

Para BetterPlan, plataforma *fintech* enfocada en la gestión del patrimonio, este 2026 marcará una etapa de consolidación de las empresas que utilizan tecnologías digitales. Joaquín Rhodius, cofundador y director comercial de la compañía, advierte que el principal desafío es pasar del crecimiento a modelos sostenibles y rentables, con estructuras de gobierno corporativo y cumplimiento normativo robustas. "En Chile, la implementación del marco regulatorio *fintech* y el avance del Open Finance elevan el estándar competitivo. Ya no basta con buena tecnología; se requiere solvencia operativa, transparencia y confianza", sostiene. Y coincide en que el uso responsable de la inteligencia artificial será clave para mejorar la eficiencia del sector.



TENPO: "La normativa requiere una armonización"

Para el neobanco Tempo, una de las prioridades de la industria para este 2026 radica en igualar las condiciones del sistema financiero para los distintos sectores. A juicio de su CEO y cofundador, Fernando Araya, para que ello suceda se requiere que el sector privado y las autoridades que definen el marco regulatorio adopten una postura decidida y convenida entre todos. "La normativa requiere una armonización. ¿Cuántos costos le estamos generando a la industria formal del crédito? Mientras más se regula, se mitigan los riesgos inherentes, pero a su vez se está incentivando de manera indirecta a la industria informal", sentencia. El ejecutivo advierte, además, que "no debemos temer a la competencia; debemos valorarla como un motor de desarrollo. Si aspiramos a un crecimiento exponencial como país, es imperativo asumir un mayor apetito por el riesgo controlado. La ecuación es directa: sin riesgo no hay innovación, y sin innovación no hay crecimiento significativo".

